

tos, de que se hizo en mapa el año de 86, y el de 87, fue el P. Quino, grande Astrologo, por tierra a demarcarla, y a buscar hasta 35 grados el rio que llaman del Corral. Coso la entrada, porque su Magestad embió Cadula, que cesase, y se desbarataron dos navios en el puerto de Acapulco hasta tener nuevo ordó para proseguir.

CAPITULO II.

De las entradas que se han hecho a la parte del Norte de la Quibira, y otras partes.

15. **C**ON la noticia de ta dilatados Reynos, despues de aver plantado la Fee en el Nuevo Mexico, salio el año de 604. D. Juan de Oñate con el P. Fr. Francisco de Velasco, y con el P. Fr. Pedro Salmeron a la vanda del Norte, y habiendo reconocido algunas naciones vagas, que no tienen firme habitacion, despues de docientas leguas llegaron a vn rio caudaloso, q porque sus moradores andaban de noche con tizonas a la pesca, le pusieron el rio del Tizon; informaronse de la tierra, y por señas les señalaban poblaciones grandes, q dividaban, y preguntados por el oro, y las perlas, die on noticia, que lo avia en la tierra adentro con abundancia. Lo que en el viaje vbo de singularidad fue, que aviendo seles perdido vnas cavalgaduras que se alargaron en busca de pasto; salio vn Indio Tlaxcalteca, que llevaba el P. Fr. Francisco de Velasco en su busca, y encontro vnos Indios vestidos: al vso Mexicano, con vnos que llaman copiles por sombreros, de que usan los Mexicanos en sus bayles, de forma de media mitra; llegose a preguntarles por señas si avian visto las cavalgaduras, y respondieron en lengua Mexicana, el Tlaxcalteca alegre començo a conversar con ellos, hizieronse varias preguntas de vna, y otra parte, supo eran de el gran Reyno de Tolan, de donde vinieron estos Mexicanos, que por alli se iba a las siete cuevas, y al Tehuayo, que es donde comercian las demas naciones con aqueste Reyno, por tener vn rio que le baña, con vna Ciudad abastecida; volvio a dar noticia al P. que aunq se dio toda prisa, y puso diligencia no los pudo alcanzar.

Hallóse D. Juan con muy poca polvora, y bastimentos, y la gente enferma, y trató de volverse, y guardar para mejor ocasion la entrada.

16. Esta relacion embió por extenso, y diario a su Magestad D. Juan de Oñate, y el P. Salmeron a los Prelados; para en mi poder. Quiera Dios N. Señor se logre la entrada para servicio suyo, y bien de las almas. Otras muchas entradas han hecho los Religiosos con el zelo de la conversión, el R. P. Fr. Alonso de Pofadas dio vuelta por todos aquellos campos, y fierras, y como por todo aquello no viven en policia, y poblado no pudo hazer fruto sualida, sirviendo solamente de reconocer la tierra, porque aunque esta llena de Apaches, nacion que por mas de trescientas leguas se dilata, es la que se ha resistido con mas pertinacia al yugo del Evangelio, y a los Españoles mas cótraria.

17. Otras muchas entradas, y misiones ha hecho la Religion Seraphica, no dexado parte donde no aya alcanzado el calor de su espíritu, que como ha sido el Sol de la predicacion, no ay parte por remota que sea que de su calor se esconda, y si todas se huvieran de eserevir se hiziera vn gran libro, però por ser oy las mas celebres, pondré solamente las que al presente se han logrado con singular fruto de las almas, que son: la de la Provincia de Sonora, donde el año de 45, entró el P. Fr. Antonio de Aranda con quatro compañeros, y teniendo ya fundadas quatro misiones, por Patente del M. R. P. Fr. Alonso de la Lima fueron entregadas a los PP. de la Compania por estar cercanas a las misiones de Cinaloa; oy estan por las minas q se descubrieron muy adelantadas en el trato, y contrato de la tierra, q ha fomentado el fruto de la predicacion Evangelica.

18. Y aunque no es de esta Provincia la conversion de S. Francisco de Quabilla adelante del Saltillo, y Sombrerete, donde los PP. de la Provincia de Xalisco entraron el año de 676, hallaron Indios de lengua Mexicana, aunque tosea, bien dispuestos de talle, y corpulentos; fundaron en termino de mas de cincuenta leguas quatro doctrinas: la de la Concepcion de N. Señora, S. Ildephonso, S. Antonio, y S. Bernardino, con otras dos pequeñas; vna

de S. Joseph, y otra en el rio de los Nadadores, llamada Santa Rosa de Viterbo, y aviendo catequizado, bautizado, y casado mas de trecientas personas, vino el P. Fr. Francisco Peñaseco con algunos de ellos a quienes habló en la lengua, y fueron edificados de aver visto las representaciones de exemplos, por los Mexicanos que llaman Neixcutilli, y la semana Santa, que oy van en aumento con el despacho, y limosna que en nombre de su Magestad les hizo el Excelentissimo Señor D. Fr. Payo de Ribera, Arçobispo de Mexico.

19. Finalmente, no contentandose los Religiosos de N. P. S. Francisco, como Soles de la predicacion, que giran por el orbe, dando luz del Evangelio con tantas Provincias passando hambres, desnudes, y riesgo de sus vidas, ofrecidas a Dios, como hijos de tan Sato Padre por la salvacion de las almas, con catholico zelo van buscando el logro de sus trabajos con ocasiones nuevas de aumentar nuestra Santa Fè, trayendo muchas naciones de que ay cierta noticia, a ella desseando libertarlas del cautiverio de satanas, y entrarlas en el rebaño de la Iglesia Nuestra Madre, y aunque no les ha sido posible conseguir sus buenos desseos, por faltarles el sustento ordinario, però venciendo las dificultades con el desseo de ganar almas redimidas con la sangre de Christo emprenden las cõquistas, y solicitan las misiones.

CAPITULO III.

De las obras grandes que han hecho los Religiosos de la Provincia del Santo Evangelio en servicio de la Republica.

20. **N**O se contentan los espíritus de los hijos de N. P. S. Francisco con las conversiones de tantas almas para la Iglesia, sino que llevados del amor de Dios, y del proximo han comprendido en lo temporal obras heroycas para la conservacion de las Republicas, que si han sido en lo espiritual tan fervientes, no han sido menos en lo temporal cuidadosos.

21. No hago mension de los Templos sumptuosos, y de las Iglesias donde se ala-

ba el nombre de Dios, y se adora el Santissimo Sacramento del Altar, porque no tiene numeros determinados la suma de ellas, pues solo aquel V. P. Fr. Pedro de Gate hizo mas de quinientos en el Arçobispado, el M. R. P. Salinas en su manifesto dice que mas de setenta y quatro mil son en el Perú, no seran en la Nueva-Espana menos las que han edificado en ta dilatadas Provincias; mi assunto por agora es la memoria de lo que en servicio de la Republica han obrado en esta Provincia solamente, y sea la primera aquella que entre Romanos passara plaza de maravilla entre sus obras.

ARCOS DE CEMPOALA.

22. **C**ONDOLIDO el V. P. Fr. Francisco CAtobleque de que tanto numero de pètes como las poblaciones de Orcha, y Cempoala, que en aquel tiempo crecidas, careciesen de el agua necesaria por causa de que si en su gentilidad, en vnos jagueyes revalzaban la llovediza teniendo la necesaria, despues los ganados de los Españoles se la bebían, y les obligaban a los Naturales a traerla de nueve leguas, determinò el traerla por barrancas, y cerros en tarja de cal y canto, y aunque tuvo assi de Seglares, como de Religiosos contradicciones, emprendio la obra, y en 3. barracas hizo tres puentes de arcos: la primera de quarenta y seis arcos, la segunda de trece, y la ultima donde hecho el resto de vn arco de quarenta y dos varas, y dos tercias de alto, y de ancho veinte y tres varas y vna tercia, que a los que lo ve causa asombro, q si fuera paso podia por debajo del passar vn navio de porte a vela tendida; de este arco en que gastaron cinco años en hazerlo, van despues disminuyendo sesenta y siete arcos colaterales conforme va subiendo la barranca hasta que vuelven a coger el plan de la tarja; estando en esta obra fue vn Alcalde de Corte a ver las dificultades que ponian los q juzgaban imposible que la agua por parecer estaba muy baja subiesse a tanta altura, y sin darse a conocer fue a comunicar con el Religioso, esta dificultad, y con su conversacion, y ver que vn gato que tenia le truxo vn conejo para comer, y que dicien-

dole el Religioso que fuese à traer otro para el huésped, le truxo quedò convenido à q̄ tendria efecto la obra q̄ se hazia.

23. Lo que es digno de ponderar es el ingenio con que lo hizo; tan perfecta, sin aver aprendido el Arte para tan insignificante obra, la perseverancia que tuvo en diez y siete años que gastò en hazerla, y la fortaleza con que ha perseverado en más de ciento y quarenta años, sin que se aya descantillado vna piedra, y sin que se aya nacido vna yerba en distancia de quinze leguas q̄ corre la tarjea por los rodeos que haze, sin aver faltado agua en tantos años, porque aunque el año de 674 avia faltado, el año de 75, por intercesion de S. Nicolás la volvió. D. Iuan Cavallero Alcalde mayor que fue, que si todo fue à impulsos de la charidad del V. P. Temple, que à intercesion de los Santos se continúa.

INUNDACIONES, Y CALZADAS.

24. **L**A mayor defenfa que Mexico necesita por estar entre lagunas fundado son las calzadas por las inundaciones que padece. En la Gentilidad en tiempo de Motecuhzuma primero de este nombre, crecieron las lagunas, y con el favor del Rey de Tezcucò Nezahualcoyotl, el de Tacuba, Yztapalapa, Cuyoacan, y Xochimilco hizo vna albarrada estacada de más de tres leguas, y de dos brazas de ancho, que es la calzada de Mexicaltzinco, y S. Anton, para detener las aguas de la laguna dulce, con que tuvo remedio. Despues en tiempo de Ahuizotl, antecesor del segundo Motecuhzuma, con ocasion de querer traer à Mexico las aguas del manantial q̄ está en S. Matheo-Huizilopocheo, que llaman Churubusco, y à las agoas Acuecuxatl, se inundò Mexico, y con industria del Rey de Tezcucò Nozahualpiltzintli se tapò el manantial, que fue à rebentar à la otra banda cerca de Huexotzinco, entonces Ahuizotl descubrió la cãtera de Santa Marta, sacò mucha piedra con que lebantò de cal y canto el Templo, y su Palacio, y muchos Señores hizierò de piedra sus edificios, otra vbo en tiempo del ultimo Motecuhzuma de poca importancia.

25. En tiempo de los Españoles el año de 553, en tiempo de D. Luis de Velasco el viejo, y D. Alonso Montufar Arçobispo, lloviò tanto que se inundò la Ciudad, y para su remedio hizo hazer la albarrada con ayuda de los Religiosos, que con brevedad se acabò, y configuriò el remedio, y se atajò el daño.

26. El año de 604, se volvió la Ciudad à inundar en tiempo del Marques de Montesclaros, dezimo Virrey, y valiendose de la diligencia de los PP. Fr. Geronimo de Zarate, y Fr. Iuan de Torquemada se aderezò la albarrada que D. Luis de Velasco hizo; tratòse de que se hizieran dos calzadas la de Guadalupe, y S. Christòbal; pidió el Señor Virrey Religiosos, y encomendandose la de Guadalupe al R. P. Fr. Iuan de Torquemada, Guardian de Santiago, que cò cerca de dos mil peones, y en cinco meses se hizo, de dos varas en alto, y diez y ocho de ancho. La de S. Christòbal fue mucho mayor, y prolija rebalzando las aguas de las corrientes, y corrió por el cuydado del P. Fr. Geronimo de Zarate, acabadas estas calzadas, que tan necesarias han sido para el remedio de las inundaciones, este mismo Religioso pasó à aderezar la calzada de S. Anton, que va à Xuchimilco, y el P. Torquemada à la calzada que va à Chapultepec con su gente. Hizieronse dos compuertas en Mexicaltzinco para abrir las aguas de la laguna dulce quando convenga, y cerrarlas quando necesario fuere; todo con disposicion, asistencia, y trabajo de los Religiosos, y conveniencia de los peones, proveyendoles del sustento necesario, y despues de cada quinze dias, que se remudaban los Indios por mano de los sobrestantes Españoles que tenian, se les daba la paga de su trabajo, quedando ellos contentos, y para otras obras alentados, porque passados algunos meses se limpiaron las azequias, para que ruyessen las aguas vazo, y mejor corriente.

27. El año de 607, en tiempo de D. Luis de Velasco el segundo, aunque la inundacion de algunas calles, como la que vbo el año de 580, en tiempo del Conde de la Coruña, viendo que no bastaban calzadas, y albarradas se puso calor en el delgado, que se empezó el año de 609, por Henri-

co Martinez. Pidió el Señor Virrey Religiosos que asistiessen al consuelo espiritual de los Indios, y aunque fueron diferentes los nombrados, el que mas les asistio fue el P. Fr. Francisco Moreno, Procurador General, de q̄ se tratarà despues en su proprio lugar.

28. El año de 629, dia de S. Matheo amanecio la Ciudad inundada con cerca de vara y media de agua dode menos; fue considerable la ruyna, assi de las casas q̄ se cayeron, como de la hazienda que se perdiò en las bodegas, por aver sido de noche, y repentina; era Virrey el Marques de Zerralvo, y Arçobispo el Señor D. Francisco Manso, que salia en canoa à repartir pan à los que no podian salir à buscar el sustento. Todos se mostraron caritativos à tanta lastima, pero los Religiosos de S. Francisco, como quienes tenian sus Conventos à las orillas de las lagunas, se hallaron mas dispuestos para el socorro de las canoas, y barcas en que sacaban la ropa, y gente, que poblò la comarca huyendo del riesgo de las casas, y buscando el sustento para sus familias, para consuelo espiritual de los Fieles ponian Altares portatiles en las azoteas, donde celebraban los dias festivos para que oyessen Misas los que no podian salir con conveniencia de las casas.

29. A toda diligencia se hizieron calzadillas à rayz de las paredes, porque no batiessen las aguas, y para el pasaje à los negocios con puentes levadizas en las encruzijadas, y avia cantidad de canoas pequeñas que se alquilaban navegando por las calles; durò mas de cinco años la inundacion, valiendose en los Conventos, y casas grandes de norias con que achicaban el agua, permitió la Divina providencia que en todo este tiempo no se quebrase caño, y assi vbo agua dulce en las pilas, que la que inundò la Ciudad era salobre, quedò sin inundacion la plaza mayor, la Cathedral, el Palacio, y plazuela del bolador, y toda la parte de Santiago por tener mas altura que las calles; el barrio de S. Iuan de la Penitencia, y Santa Cruz por estar bajos tuvieron mas agua, y fueron los vltimos que se vieron enjutos.

30. Despues de enjuta la Ciudad con vn temblor de tierra que vbo se tratò de

que se limpiaran las azequias; señalaron Religiosos de S. Francisco, que repartidos con cantidad de Indios por sus barrios 23, Religiosos limpiaron veinte y dos mil varas de azequias, aorraron mas de cinquenta mil pesos, porque pedian ciento y quarenta mil, con menos de noventa mil se hizo, en especial los PP. Fr. Iuan de Sanabria, y Fr. Andres de Meneses, que llegaron hasta los planes atiguos, y entonces se vio como todo lo que coje de la plaza, y Palacio la azequia principal està enlozada con lozas quadradas de piedra tenayocan, que despues no se han descubierta en las que se han limpiado.

31. En el interin de la inundacion como se cerraron las compuertas, y creció la laguna de Chalco temieron no rebentara la calzada de Mexicaltzinco, y encomendose su aderezo al P. Fr. Sebastian de Garibay, Guardian que era de dicho Pueblo, y à toda diligencia con estacas, y terraplè la dejó segura, y porque se advirtio que de las vertientes del bolean venia vn arroyo considerable que entraba en ella, se le cometio lo divirtiesse, como lo hizo, haziedole madre, y por vna barranca lo encaminò à las Amilpas, de que està adelante de Amequemecan en el camino del volcan que va à la Puebla vn padron donde està escripta la obra para perpetua memoria. Despues acà conociendo la utilidad en que los Religiosos asisten en las ocasiones que se han limpiado las azequias se han encomendado à la Religion cada cinco, ò cada seis años que las han dejado à satisfacion de la Republica, y con menos costo de lo que se ha gastado en otras ocasiones, porque con la asistencia, y cariño de los Religiosos trabajan los Indios mas animados.

32. El año de 674, por orden del Señor D. Fr. Payo de Ribera, Arçobispo Virrey se aderezaron las calzadas, y aunque se repartieron al cuydado de los Señores Oydores, tocò la que va de S. Hipolito à S. Cosme al P. Fr. Joseph del Rosal, y de allí hasta Tacuba al P. Fr. Francisco Barba, y la que le tocò al Señor D. Gonzalo Zuares de S. Martin, que va de Mexico à la Piedad, la asistio el P. Fr. Blas Sableo, la que mejor quedò aderezada entonces fue la que va à N. Señora de Guadalupe, en

Hh que